

## Presentación

### Ramón Flecha

No creo que necesite justificación el hecho de destinar la monografía de este primer número a la figura y la obra de Paulo Freire. La inusual repercusión a todos los niveles de su reciente estancia en Catalunya, para recibir el nombramiento de Doctor *Honoris Causa* por la Universidad de Barcelona, ha vuelto a poner de relieve la importancia y singularidad de este gran educador. Por una parte, no parece aventurado considerarle el más destacado pedagogo actualmente vivo; en cierta forma es el último de toda una serie "pretecnológica" de grandes pensadores sobre el hecho educativo. Por otra, su celebridad ha desbordado con creces la frontera del mito.

Las personas y organismos de la División de Ciencias de la Educación han desplegado un trabajo eficaz e ilusionado, con el objetivo de convertir ese homenaje en un enriquecimiento de su universidad y su sociedad. La Facultad de Pedagogía y la E.U. de Formación del Profesorado no sólo han aprobado coordinada y unánimemente la propuesta, sino que también han puesto todos sus recursos y entusiasmo en cada momento del proceso. El ICE ha organizado un seminario de profundización en su obra. Profesores, PAS y estudiantes

han participado muy intensamente en todas las actividades. Además se ha colaborado estrecha y establemente, en la campaña popular "Freire a Catalunya", con los movimientos socioeducativos que recrean aquí su metodología.

Pretendemos ahora, con estos trabajos, contribuir al avance de la investigación en una concepción teórico-práctica de la educación tan original y creativa. Hemos evitado reiterar los temas que ya pueden encontrarse en la extensísima literatura existente. Sólo queda fuera de este criterio la somera relación bibliográfica, que se añade para quienes aún no se hayan introducido directamente en su obra.

La conferencia de Freire, "La práctica educativa", tiene un carácter inédito. La impartió en medio del calor de un numerosísimo público (participantes y educadores de los centros de adultos mezclados con profesores y estudiantes universitarios) que explotó en doce ovaciones, la última de un minuto y diecisiete segundos. En su exposición podemos apreciar una maduración y adaptación a los nuevos tiempos de algunos elementos de su teoría; merecen destacarse la sistematización de los componentes de la práctica educativa y las referencias a su metodología de pensamiento. En el coloquio, en el diálogo directo con sus educandos (¡cómo no!), sus respuestas contienen las urgencias que echa en falta Jarvis en sus últimos escritos.

Igualmente inédita es la entrevista. En algún caso se introduce en temas de los que nunca había hablado públicamente (alegría y responsabilidad ante su mitificación). En otras respuestas, precisa elementos sobre alguna cuestión (su interés por Vygotsky, relación entre ética y estética) que ya había mencionado con anterioridad. También hay definiciones muy nítidas sobre aspectos (formación universitaria de los educadores de adultos, universalidad de su reflexión pedagógica) en los que ha sido muy malinterpretado en nuestro país. Quizá sigue sabiendo a poco la argumentación de su postura no directiva. No faltan tampoco referencias a su compromiso con la realidad (Nicaragua, lucha por la escuela pública), a otras pedagogías liberadoras (Escuela Moderna) y a la actualidad (reformas educativas).

En el discurso de Paulo podemos descubrir una calidad humana que no se ha desdibujado con el merecido reconocimiento social de su creación pedagógica. Los diferentes estamentos de la Universidad de Barcelona hemos considerado la investidura como un ejemplo de lo que siempre debieran ser estos actos académicos. Los diferentes sectores de la vida cultural, que desbordábamos la capacidad del Paraninfo, asistimos a una excelente presentación de la obra de Freire y a una emocionante comunicación con la personalidad que la había hecho posible.

El discurso de presentación de Jaume Trilla consiste en una rigurosa interpretación del aporte pedagógico de Freire, a partir del nexo dialéctico entre la teoría y la práctica. A pesar de lo mucho que ya se ha escrito sobre su obra, este trabajo la aborda con una visión nueva y creativa. A lo largo de su análisis van quedando al descubierto los elementos que representan una importante contribución a una de las cuestiones esenciales de las ciencias de la educación: la búsqueda de la adecuada conjunción entre explicación e intervención. Este problema adquiere ahora en nuestro país una actualizada relevancia, cuando la pedagogía universitaria quiere ocuparse de las necesidades de educación no formal que está generando la evolución de la sociedad. La obra de Freire es un filón aún no explotado en esa orientación y el discurso de Trilla nos proporciona un modelo de la metodología con que debe realizarse su prospección.

La apertura de la Universidad de Barcelona a la situación cultural de la sociedad que la sustenta exigía la elaboración del primer balance pormenorizado de la repercusión de la obra de Freire en Catalunya. Jaume Botey y Alfons Formariz reúnen en sus personas, como Paulo, la vinculación con la aplicación práctica y la teorización de esta corriente educativa. Su análisis camina, desde el exhaustivo compendio de las primeras experiencias, hacia la globaliza-

ción de las principales características y problemas que tiene en la actualidad la ya amplia y consolidada educación de adultos. El artículo es rico en elementos y reflexiones sobre una cuestión crucial, en la que aún está en ciernes la investigación: ¿qué pasa cuando un movimiento freiriano de educación de adultos se plantea irrumpir en el marco escolar, para desbordarlo e intentar transformarlo? El modelo desplegado en Catalunya es el campo ideal para realizar dicho estudio.

Entre quienes siempre hemos vivido y leído su obra desde este lado del Atlántico (y no sólo, ni principalmente, en su sentido geográfico), hay la tendencia a considerarla como producto de "uno de los movimientos" latinoamericanos de la década de los sesenta. La personal aportación de Claudio Lozano penetra hasta sus raíces más profundas en la historia y situación sociocultural que hizo posible la gestación, consagración y difusión de este mito. Particularmente sugerente y útil resulta su relación de la metodología freiriana con un Brasil, en el que la irrupción de un desarrollo exageradamente desequilibrado obliga a las masas por él marginadas a reinventar modos de sobrevivir, que incluyen formas culturales alternativas al incapaz saber académico. Muchos presentan ahora experiencias brasileñas de autoocupación como los nuevos modelos a seguir por los marginados de la actual revolución tecnológi-

ca. Los movimientos freirianos de nuestro país ponen cada vez más el acento en la alternativa cultural-ocupacional y menos en la cultural-política. ¿Proporciona la línea de análisis de este artículo un germen de explicación de esos nuevos fenómenos?

¿Están interesados en Freire los países anglosajones? Peter Jarvis, uno de los principales intelectuales de la educación de adultos a nivel mundial, nos demuestra que existe mucho interés teórico y muy poca aplicación práctica de su línea pedagógica. Frente a quienes (¡todavía!) están en el error de considerar la educación de adultos como una tarea compensatoria propia del Tercer Mundo, este artículo sirve de exponente del nivel de elaboración actual del conocimiento sobre este tema. Al comentarnos la extensa bibliografía publicada en inglés, va construyendo un documentado y sugerente estudio de sus presupuestos teóricos. Se destaca la contribución que ha realizado a la reorientación de la educación de adultos, a un "revestimiento" que ha cristalizado sólidamente en amplios sectores de la misma, por encima de los conceptos por él definidos de forma explícita. Un momento de especial interés se produce cuando entra en el análisis de las causas de que unos países y estamentos académicos, que marginan como sospechosos a otros pedagogos radicales, consideren excepcional a Paulo Freire.

Indudablemente no agotamos así una cuestión que aún seguirá, durante mucho tiempo, desencadenando caudalosos ríos de tinta. Tampoco era la pretensión. Sólo queríamos conseguir el difícil logro de crear y no redundar, de decir algo nuevo, de contribuir con nuestro esfuerzo a hacer avanzar un paso más la investigación en este importante tema en el que, precisamente por muy trillado, abundan tanto los lugares comunes como los acercamientos apresurados y reiterativos.

## La relación teoría-práctica en la pedagogía de Paulo Freire

Jaume Trilla Bernet

Me sería difícil iniciar este discurso de presentación de Paulo Freire, a quien la Universidad de Barcelona tiene hoy el honor de investir Doctor *Honoris Causa*, sin hacer previamente tres cosas. En primer lugar, agradecer muy sinceramente el encargo que se me ha hecho de dirigirles estas palabras. En segundo lugar, me gustaría referirme a uno de los significados de este acto. Paulo Freire será el primer Doctor *Honoris Causa* de la Universidad de Barcelona propuesto por la recientemente creada Facultad de Pedagogía y por la División de Ciencias de la Educación, con el apoyo de la Escuela de Formación del Profesorado de EGB y del Instituto de Ciencias de la Educación. Con una unanimidad total, los centros de esta Universidad que tienen como tarea específica la formación de educadores y la investigación pedagógica han querido honrarse incorporando a su comunidad a quien, probablemente, es en la actualidad el pedagogo vivo más universalmente conocido y reconocido.

Y como tercera parte de este prolegómeno, no quiero dejar de confesar

una cierta mala conciencia en relación a este discurso. Paulo Freire ha escrito que es preciso enfrentarse a una obra, a un tema, a la lectura de un texto con una actitud crítica, de desafío, problematizadora. «Leer - dice Freire - es reescribir y no memorizar los contenidos de la lectura». Y estudiar «no es un acto de consumir ideas, sino de crearlas y recrearlas», un acto que exige que quien estudia asuma el papel de sujeto en una «relación de diálogo con el autor del texto» (IL, pp. 52 y ss.)<sup>1</sup>. No se si en la lectura que he hecho de la obra de Freire y en esta presentación habré asumido suficientemente el reto de ser crítico, de intentar dialogar con sus ideas. Es posible que en este discurso se de la paradoja de que, justamente por querer expresar con fidelidad algunos de los pensamientos de Freire, traicione una de las voluntades explícitas de este pensamiento: la de enfrentarse a él con una actitud crítica y dialógica.

Sin embargo, probablemente habrá notables dosis de subjetividad al seleccionar los aspectos de la aportación de Freire que aquí se glosarán. Además, he optado por intentar exponer tales aspectos parciales por medio de una suerte de extensión metonímica que funcione como hilo conductor. Este será el de la relación teoría-práctica. Es decir, parto de la hipótesis de que gran parte de la aportación pedagógica de Freire puede ser interpretada desde uno de sus ele-